

Des-Preocupados: Principio # 6 Vive en el Presente
Matthew 6:34.

¿Cómo es que Jesús equipa a sus seguidores para confrontar las preocupaciones y males cotidianos en un mundo caído?

La suficiencia del plan providencial y redentor de Dios vence las preocupaciones y males cotidianos que enfrentan los creyentes recordándonos que...

- I. Dios, en sus propósitos redentores, ha puesto límites a los males que vivimos a diario: refugio para la mente y corazón Mateo 6:34.**
 - a. El modo operativo de la ansiedad a la luz del plan redentor de Dios-remordimiento y culpa por el pasado; temores del futuro; vergüenza en el presente - ¿Qué es lo peor que pudiera pasarte?
 - b. Suficiente mal para cada día – Dios limita el mal a nivel micro y macro cósmico (1 Cor. 10:12-13, 2 Cor 12:1-10, Rom 8:18-30).

- II. Debemos vivir en el presente para poder experimentar el gozo de la suficiencia de la presencia, protección y provisión de Dios Heb. 13:5.**

El presente es el único lugar donde podemos experimentar la suficiencia de la gracia de Dios a través de su presencia, protección y provisión- vive presente a Dios.

1. Dios ha prometido que cuando permite tribulaciones y tentaciones en nuestras vidas él lo hace para el crecimiento de nuestra fe y nuestra madurez (vea 1 Pedro 1:3-8, Santiago 1:2-18, Romanos 12:21) Dios quiere vencer el mal en este mundo redimiéndonos y el resto de la creación a través de nosotros. Si estás enfrentando temores acerca del futuro, culpa por tu pasado o vergüenza en tu presente, permite que la gracia de Dios remplace estas luchas con la provisión del perdón de Dios y de su paz. Porque lo peor que pudiera suceder ya ha sucedido (Gen. 3) y Dios ha provisto una solución para nuestros peores temores, podemos empezar a vivir en la libertad de que un día Dios eliminará toda preocupación. ¡Animo!
2. Un corazón que confía en Dios y ha aprendido a contentarse con su presencia y provisión es esencial para los propósitos redentores de Dios. Dondequiera que te encuentres asegúrate de estar presente a Dios para que puedas responder a su llamado regocijándote en él.